

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 4'50 ptas.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Ext.^o, semestre, 30.—Cuanto se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta más por trimestre por quebranto de giro y comision.
Número suelto, 1 peseta.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, plaza de los Ministros, número 3, principal derecha, y en las principales librerías.

NÚM. 267.

La garantía.

La prensa conservadora hace al Sr. Sagasta una oposicion sistemática, cuyo verdadero motivo tienen reservado, pero cuyo motivo aparente son las pretendidas infidelidades del Sr. Sagasta al programa liberal, sus tendencias reaccionarias, la semejanza, en fin, de doctrinas con el partido conservador, de quien dicen que no se diferencia en política. ¿Qué garantía, añaden, tiene la corona de que no repetirá su anterior conducta en otro periodo de su mando? Digna es de ser estudiada esta cuestion.

Brase el año 1881. El Sr. Cánovas del Castillo había agotado en cierta manera su repertorio político. Repuesto el país de las fatigas que le había ocasionado el ciclo revolucionario, ansiaba reformas, progreso, libertad: deseaba sentir otra vez las agitaciones de la vida pública y salir del enervante quietismo, incompatible por largo tiempo con el temperamento de los pueblos civilizados. Mas ¿quién podía encargarse de conducir al país por nuevas sendas y ponerse á su frente en las pacíficas luchas que tanto provecho y gloria reportan á los pueblos libres?

El Sr. Sagasta se prestó solo, á la grande obra. Recogió los dispersos restos del ejército que había llevado á cabo las grandes hazañas de la revolucion, y se puso á merced de la monarquía restaurada para defender á la vez los intereses del trono y de la libertad. Por espacio de muchos meses, y aun años, libró en el Congreso grandes batallas con el partido conservador, expuso á la faz del mundo su programa, repitió sus juramentos de fidelidad á las instituciones y procuró á todo trance hacerse digno de que se confiaran en sus manos los destinos de lo que hay más sagrado para la patria en el pasado y en el porvenir.

No llegó, sin embargo, á merecer esta confianza, sino mediante *garantía*. El general Martínez Campos, representante del elemento militar; el Sr. Alonso Martínez, representante del elemento civil, fueron los designados para obtener la seguridad de que el *leader* del partido liberal no traspasaría ciertos límites, y de que al ir á explorar determinadas regiones, no comprometería al trono ni al país en peligrosas aventuras. Se buscó, en una palabra, la *flanza* de que el Sr. Sagasta sería prudentemente liberal.

El jefe de aquel nuevo fusionismo cumplió con exceso su palabra.

En los tres años que ocupó el poder no tocó ninguna de las cuestiones que podían soliviantar al país y abrir nuevamente antiguas llagas. Se limitó á dar una libertad *práctica*, á la que no estaban acostumbrados los conservadores, pero se abstuvo de poner mano en nuestra legislación, respetando lo mismo los códigos fundamentales que los simples decretos que habían sido el escándalo del mundo liberal. Baste decir que los fladores, con todo y con ser muy exigentes, quedaron satisfechos.

Han pasado cuatro años y vuelve á presentarse el problema, aunque en condiciones opuestas. El país suspira por el advenimiento del partido liberal, no tiene otro candidato presentable ni otro jefe reconocido que el Sr. Sagasta. Pero otra vez necesi-

ta éste fiador, con la diferencia que ahora se le exige la garantía de que gobernará con criterio liberal y de que no traspasará los límites que le separan del campo conservador. Antes se le tenía como demagogo, ahora se le tiene como estacionario.

Su palabra no basta; sus antecedentes no le garantizan; sus promesas, rodeadas de la más amplia publicidad, no tranquilizan á sus fiscales, que exigen, como la otra vez, una formal y satisfactoria garantía.

La presentará. El Sr. Martos, el señor marqués de Sardoal, el señor Beranger, el Sr. Moret y tantos otros se ponen á su lado, como en otro tiempo los Sres. Martínez Campos y Alonso Martínez, para responder de que su conducta será tan liberal cuanto antes fué conservadora; de que llevará á cabo las convenientes reformas, sin hacer caso de tradicionales suspicacias, y que no piensa detenerse hasta haber penetrado muy adentro en el campo mismo de la democracia.

Parecía natural que los conservadores quedasen desarmados; pues si anteriormente cumplió con lealtad su palabra y no dejó desairados á sus garantes y fiadores, también ahora satisfará sus compromisos, con tanto mayor motivo cuanto que en el camino de la libertad marcha empujado por su temperamento y no ha de contradecir, como en otros tiempos, los antecedentes de su historia. Sin embargo, no sucede así: la prensa conservadora no cesa de recordar al Sr. Sagasta su conducta durante los tres años; como si no fueran los conservadores los causantes, los promovedores, los cómplices de aquella inmensa defeccion que le fué *impuesta* al jefe del partido fusionista. Esta prensa no quiere reconocer que el Sr. Sagasta obró entonces bajo una presion que las circunstancias y la paz del país hacian aceptable. Mas ahora la presion, si existe, resulta totalmente contraria é incomparablemente más legítima, por ser la presion del país, del derecho, de la libertad y del progreso.

La última caída.

Era lo único que le faltaba al partido conservador para concluir de hacerse verdaderamente odioso y repulsivo á la opinion, y para imposibilitarse por completo para las funciones del gobierno.

Después de los innumerables errores que ha cometido en este año; después de los infinitos desaciertos, de los irritantes atropellos, de las arbitrariedades sin cuento que han constituido su gestion; después de haber ensangrentado al país, desoyendo los clamores unánimes de todas las clases sociales; de haberlo arruinado con sus torpezas económicas, y de haberlo sumido en la miseria con su indolencia ante el problema social, y en fin, después de haber comprometido torpemente nuestro nombre en el extranjero y de haber pisoteado los fueros de la ciencia; cuando parecía que ya nada le quedaba por hacer, cuando parecía imposible que pudiera aumentar su descrédito, han venido dos hechos, escandaloso el uno, y vergonzosísimo el otro, á concluir con los últimos restos del prestigio de esta situacion.

Esos dos hechos son: el emprés-

tito para Cuba y la venta por dos mil duros del tratado de España con los Estados Unidos.

Realizado el empréstito en condiciones tan desventajosas que el mismo gobierno ha procurado guardar completa reserva sobre esa operacion, la prensa lo ha condenado con elocuentísima unanimidad, haciéndose eco fiel del sentimiento de disgusto que ha producido en el país el ver cómo se aventura la fortuna pública en negociaciones tan onerosas para el Tesoro como favorables para la afortunada casa de banca que ha realizado el empréstito y para los felices mediadores entre el gobierno y los prestamistas.

Y aún viva la irritacion que había provocado la generosidad de este partido conservador, cuyo paso por el poder reanuda siempre la era de los empréstitos, ha venido la noticia de que un conservador importante ha vendido por dos mil duros al extranjero el texto del tratado hispano-americano, dando lugar á que la publicidad de aquel comprometa seriamente la suerte de ese tratado, en el que tantas y tan legítimas esperanzas fundaba la isla de Cuba. Y esa noticia ha indignado á todos, porque no se recuerda hecho alguno que con ese pueda compararse, y ha indignado doblemente, porque el partido conservador se empeña en arrojar tierra sobre ese asunto, para que quede en la impunidad lo que el Código define y castiga como un delito.

Fácilmente hubiera podido el gobierno alejar de su partido semejante sanbenito: bastaba para ello que sin perder un solo momento, en cuanto el negocio se hizo público, lo hubiera entregado por completo á los tribunales, para que estos lo depuraran y castigaran á su autor.

Pero lejos de proceder de esta manera, el gobierno se ha empeñado en lo imposible de quitar importancia á lo que la tiene muy grande, y la opinion se encuentra con que el hecho se ha consumado, y con que en las columnas de *The New York Times* aparece al lado de las firmas de los plenipotenciarios la del presidente de la primera corporacion provincial de España, primer secretario del Senado y representante de la mayoría, D. Dionisio Lopez Roberts, conde de la Romera.

Es decir, que sobre todo el partido caen por completo las justísimas censuras que inspira á la opinion así el empréstito de Cuba como el negocio del tratado, y por tanto, que si individualmente la mayor parte de los hombres del partido conservador resulta inculpable, como colectividad queda esta imposibilitada para seguir gobernando, por cuanto ha aceptado la responsabilidad de actos que rechaza y condena la conciencia pública.

Y veáse con cuánta razon decíamos que solo esto faltaba á la situacion, porque aun siendo posible que sus anteriores desaciertos quedaran sin castigo, los dos últimos son, por su naturaleza, de esos que jamás se perdonan.

Ecos parlamentarios.

Aparte del tiempo que empleó en el Congreso el Sr. Romero Robledo en dar lectura al proyecto de ley de procedimiento electoral, todo el res-

to de la sesion se invirtió en discutir sobre la famosa venta del texto del tratado.

Las oposiciones atacaron con gran vigor y con mucha destreza, teniendo que hacer verdaderos esfuerzos el Sr. Romero Robledo para contestar á los cargos que por todas las minorías se dirigieron al gobierno.

También en el Senado se trató este asunto, pero ni aún uniendo las declaraciones de los Sres. Romero Robledo y Elduayen, puede sacarse en limpio cómo se ha realizado el hecho en su parte más esencial, que es saber quién facilitó al correspondiente del *Times* el texto del tratado y con qué carácter comenzó la trasmision telegráfica. Porque no hay que darle vueltas, si responsabilidad hay en el asunto, la mayor, la más grave es la que corresponde á quien facilitó el texto del tratado.

Pero sobre este asunto discurrimos en otro lugar, y como acaso hoy mismo vuelva á tratarse en el Congreso, tiempo tendremos de insistir sobre este particular.

Fuera de esto, la discusion versó exclusivamente en el Senado sobre la interpelacion del señor marqués Novaliches. Continué este lanzando sobre el Sr. Cánovas cargos graves unos y más aparatosos que reales otros, perdiéndose el efecto de aquellos por los recursos que estos proporcionaron al presidente del Consejo. El propósito del vencido de Alcolea era indudablemente dividir á la mayoría, y esto en verdad que no sabemos si lo habrá conseguido; pues hasta hoy no podremos conocer el éxito de aquellos esfuerzos. Mas desde luego importa consignar que el señor marqués se ha hecho eco de una opinion que puede y debe tomarse en cuenta y que acaso pese mucho en la solucion del problema político.

Así lo comprendió el Sr. Cánovas, que se levantó á contestar á aquel con visible preocupacion, pronunciando un discurso notable bajo el punto de vista oratorio, pero ineficaz para su objeto, porque nadie puede creer que la política conservadora planteada desde la restauracion haya tenido otro fin que el satisfacer ambiciosas vanidades del presidente del Consejo.

Mas decimos sobre esto lo mismo que sobre el discurso del señor marqués: por hoy no podemos juzgar su alcance, pues es preciso ver el desarrollo que tiene este irregular debate.

Entre tanto diremos que el señor marqués de Novaliches ha pecado de inoportuno, porque su interpelacion acaso haya favorecido en el fondo los propósitos del gobierno que parece tener vivos deseos de retrasar todo lo posible el entrar formalmente en los debates que preparan las oposiciones. Así se desprende de la extension con que los ministros contestan á las preguntas de los representantes del país, aun cuando nada digan en el fondo y aún cuando el asunto pueda contestarse en pocas palabras.

ECOS POLÍTICOS.

El *Progreso*, después de algunas consideraciones sobre el proyecto de ley provincial leído en el Congreso por el Sr. Romero Robledo, resume su pensamiento en esta forma: «Afortunadamente, creemos que

ese proyecto no será ley y que se archivará al lado del proyecto cantonal de 1873, con el que tiene, por lo estupendo, extraordinaria semejanza.»

Siempre hemos creído que no era el partido conservador el llamado á hacer reformas enlazadas con los principios fundamentales de nuestra política, y creemos por lo mismo que todo ensayo en este sentido resultará deplorable.

El mejor, el único proyecto útil que puede presentar el gobierno, es el de su dimision.

La Epoca es el periódico que más decididamente se ha empeñado en justificar el célebre negocio de los 2.000 duros por la trasmision de un telegrama.

Lo concluyente para resolver esta cuestion es que *El Dia* copia, del diario norte-americano que insertó el telegrama, la firma de D. Dionisio Roberts, conde de la Romera, y que éste no se ha apresurado hasta el presente á hacer una rectificacion.

Si el negocio es lícito, según pretende *La Epoca*, ¿por qué el citado conde oculta su firma en el célebre comunicado firmado por J. Roberts? Si no lo es, ¿por qué lo defiende el mencionado colega?

Uno ú otro saldrán mal de este debate.

Los números de la *Discusion* y del *Motin*, correspondientes al domingo último han sido denunciados.

El gobierno quiere, por lo visto, perseverar hasta el fin en su campaña contra la prensa.

Hace bien: así como así, para lo que le queda de vida no debe desaprovechar el tiempo.

Los dos proyectos de ley de gobierno y administracion local y de procedimiento electoral encierran tanta importancia que deben fijar en ellos su atencion las oposiciones y discutirlos con gran detenimiento.

Por nuestra parte los estudiamos con toda calma y sin prevencion de ninguna clase, proponiéndonos examinarlos en nuestras columnas con la imparcialidad que exige la importancia de estos asuntos.

Leemos en la *Libertad* de Sevil: «Ha dejado de ser magistrado de esta audiencia el Sr. D. Juan de Iraola, á consecuencia de haberse probado la incompatibilidad de que le acusaba el *Posibilista*, por medio de una carta que el hermano de aquel, dirigió al periódico el *Dia* de Madrid.

«Aplaudimos sin reservas la justa y necesaria disposicion del Sr. Silvela que ha venido á concluir con una infraccion de la ley.

«D. Juan de Iraola, ha sido trasladado á la audiencia de Canarias.»

El Sr. Becerra ha presentado al Congreso una proposicion de ley, anunciada hace dias, sobre reforma constitucional.

Mucho tenemos que decir sobre esa proposicion que no sabemos si es un lazo tendido á los hombres del partido liberal ó un lazo en que ha caído el mismo Sr. Becerra; pero antes de emitir nuestra opinion sobre aquella, deseamos que la *Izquierda Dinástica* nos diga, competentemente autorizada, si los Sres. Lopez Dominguez y Linares Rivas aceptan ó no dicha proposicion.

Que bien pudiera ser que no la aceptasen.

La actitud del *Diario Español* demuestra claramente el estado en que se encuentra el partido conservador.

El colega ha comenzado a atacar en conjunto y en detalle la política del actual gobierno, dirigiendo especialmente sus tiros a los ministros de Hacienda, Guerra y Gobernación.

Es decir, que sobre las muchas razones que abonan hoy día la caída del gabinete, tenemos que apuntar una más: el estado de división del partido conservador.

CORTES.

CONGRESO.

Sesión del día 29 de Diciembre de 1884.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE TORENO.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Becerra pide documentos sobre las cuestiones exteriores, especialmente sobre el conflicto con Italia y el Vaticano, y dice que cuando tenga en su poder explicará una interpelación sobre política interior y exterior.

Pide además al ministro de la Guerra una relación de los sargentos que han hecho uso de las ventajas concedidas en la circular de Agosto último, así como un estado de las cantidades abonadas por dicho concepto y el capítulo del presupuesto con cargo al cual se han satisfecho.

También pide al ministro de Ultramar la estadística comercial que le ha servido de base para el tratado con los Estados Unidos.

El Sr. Morales presenta documentos relativos al acta de Don Benito (Badajoz), por donde resulta electo el Sr. Groizard.

El Sr. Pacheco pide al ministro de la Guerra un expediente de obras de guerra en Alicante, y el expediente origen de las reformas, tanto en la enseñanza como en la cuestión de economía, en el instituto de Alfonso XII.

El Sr. Allende Salazar recuerda que ha sido procesado por el gobernador de Vizcaya por haber acompañado al Sr. Castelar en su viaje por aquellas provincias, y dice que el tribunal correspondiente no ha considerado siquiera que había motivos para el procesamiento que deseaba aquel gobernador.

Dice que desea una nota de la suspensión de los concejales liberales de Barneo y su sustitución por otros de filiación carlista; otra de la suspensión del teniente alcalde; una lista de los funcionarios cesantes desde el mes de Setiembre hasta la fecha, sus hojas de servicio y las de los que les han sustituido, y por último, otra nota de las causas incoadas por injurias a petición del gobernador de Bilbao.

Con todos estos antecedentes, el orador se propone explicar una interpelación al ministro de la Gobernación, o llevar a los tribunales al gobernador de Vizcaya.

Juran el cargo de diputado los Sres Figueras, Silvela, Landá y Montero Ríos (D. Eugenio).

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que traerá los datos que pueda de los que ha pedido el Sr. Allende.

Después sube a la tribuna y da lectura al proyecto de ley de procedimiento electoral.

Terminada la lectura, usa de la palabra el Sr. Armiñan, que se ocupa de lo que califica de revelación de un secreto en lo relativo al texto del tratado de comercio de los Estados Unidos.

El Sr. PRESIDENTE: Llamo la atención del señor diputado sobre el hecho de que va a ocuparse, y le suplico que no insista, porque de esta misma cuestión se está tratando ó va a tratarse en la otra Cámara.

Como no se de una manera oficial si en el Senado se está tratando de esto, S. S. puede ó no hacer uso de la palabra.

El Sr. Armiñan pregunta qué si el gobierno está dispuesto a castigar al autor de la violación del secreto, que compara a Judas, diciendo que vendió como aquel un secreto que tanto puede perjudicar los intereses del país y especialmente los de la isla de Cuba.

El señor ministro de la Gobernación empieza por declarar que mal puede haber violación allí donde no existe secreto. (Rumores).

Dice que el tratado era conocido de los diputados y senadores, pero que no se le podía mandar a todos copia de él.

Declara que el gobierno no tiene para qué intervenir en este asunto, porque no es su misión investigar vidas ajenas.

Para justificar que no merece censuras el acto de la transmisión del texto del tratado, recuerda que un periódico español adquirió el texto del de Francia, habiéndoselo mandado de allí.

El gobierno—dice—no tiene por qué acusar a nadie, porque entiende que este asunto no cae bajo la acción de las leyes. Que cada uno, allá en su fuero interior, juzgue el acto como estime su conveniencia, eso ya es distinto; yo no quiero agravar la situación de nadie, porque no me gusta ser acusador.

A petición del Sr. Corbellano, se da lectura al art. 378 del Código penal, relativo a las penas en que incurrir los funcionarios públicos que dan publicidad a asuntos que conocen por razón de sus cargos.

El Sr. Armiñan pregunta al ministro de la Gobernación si hay ó no hay delito en la venta indigna—dice—de un tratado que es posible que por la publicidad haya fracasado.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Creo que no hay delito, y lamento que estas cuestiones se traigan a discusión en las Cámaras españolas, cosa que de seguro no sucede en las Cámaras de ningún país. (Fueron rumores y protestas en las minorías).

(El Sr. ALLENDE SALAZAR: Porque los gobiernos son más enérgicos, y ciertas cosas no pasan más que aquí).

Siento—continúa el ministro—que el patriotismo de los señores que me han interrumpido sea como es; el mío es de otra clase: el patriotismo mío consiste en hallarse siempre enfrente de los detractores de mi patria. (Rumores, protestas, interrupciones, golpes en los pupitres; varios diputados de las minorías piden la palabra; y el presidente agita la campanilla. Ante la enérgica actitud de las minorías, el ministro explica sus palabras pronunciando otras aclaratorias de las anteriores.)

El Sr. Armiñan rectifica, insistiendo en que se ha cometido delito en la venta del tratado, y dice al señor Romero Robledo que no es el llamado a juzgar del patriotismo del resto de los españoles.

El Sr. Allende Salazar habla para alusiones, y recordando las palabras del señor ministro de la Gobernación respecto a que en las Cámaras de ningún país se discutan asuntos como el de la venta del tratado con los Estados Unidos, dice que, en efecto, es posible que no suceda eso en ningún país que estime en algo su decoro; pero que habiendo ocurrido en España y protestando como han protestado los partidos de oposición, el único responsable es el gobierno que, disponiendo de la acción fiscal, no la ha estimulado para que se persiga al autor de lo que el orador considera un delito. (Aprobación).

El Sr. Martínez (D. Cándido), manifiesta que el Sr. Romero Robledo no está en lo cierto al afirmar que las oposiciones son pesimistas teniendo a España por una nación inmoral; una prueba de lo contrario es que se escandalizan por el hecho de la venta del tratado por dos mil duros; por esta razón pedimos al gobierno que abra una información y castigue las immoralidades. (Protestas en la mayoría, confusión por breves momentos).

El señor ministro de la Gobernación dice que si lo que quieren las oposiciones es que el gobierno establezca una dictadura de moralidad, éste siente no poder complacerles; remitiendo el asunto a los tribunales para que estos dilucidan como les corresponda la cuestión.

El Sr. Rodríguez Batista pone de relieve la contradicción en que ha incurrido el Sr. Romero Robledo, que el otro día contestó que el secreto del tratado pertenecía a dos naciones, y hoy afirma que no ve en el hecho de la venta del documento diplomático secreto alguno.

Manifiesta que en su sentir existe responsabilidad para el gobierno y delito, puesto que se ha cometido un abuso por la persona que ha facilitado el tratado, y un delito por el senador.

El señor PRESIDENTE: Ruego al Sr. Rodríguez Batista que se abstenga de aludir a ningún individuo de la alta Cámara, en atención a la buena armonía que debe existir entre los dos Cuerpos Colegislares.

El Sr. RODRIGUEZ BATISTA: Tiene razón el señor presidente. Pues bien; y un delito por el alto funcionario que...

El señor PRESIDENTE: Vuelvo a rogar a S. S. que deje a un lado alusiones más ó menos transparentes, y que se haga cargo de lo difícil de la situación en que me coloca hablando así.

El Sr. Rodríguez Batista, accediendo a los ruegos de la presidencia; termina su discurso haciendo constar que hay un delito, un grave delito cometido por la persona alta ó baja que ha vendido el texto del tratado por dos mil duros a un periódico con gran perjuicio de los intereses nacionales, pero que a quien directamente exige responsabilidad es al gobierno, por haber facilitado la copia negándose a los senadores, a diputados cubanos, a la prensa española y a los corresponsales extranjeros. (Durante este incidente hay gran animación en la Cámara.)

El señor ministro de la Gobernación insiste, contestando al señor Rodríguez Batista, en sus afirmaciones de toda la tarde.

Dice que él no ve el grave delito que tratan de señalarle las oposiciones. Que encuentra el hecho muy natural y sencillo. (Estas palabras del ministro de la Gobernación producen gran efervescencia en la Cámara; oyense voces que dicen: ¡Un delito escandaloso! ¡Una venta indigna! ¡Un robo! El presidente no cesa de reclamar el orden de palabra y con campanillazos, gran confusión; por fin se restablece el orden).

Es muy gracioso, continúa el señor Romero Robledo, que se quiera hacer entender al gobierno por las oposiciones, que vea un delito donde no lo hay.

El Sr. CELLERUELO: Lo hay y se lo haremos entender, ó por lo menos trataremos de hacerlo entender.

El Sr. ROMERO ROBLEDOS: Eso lo veremos. Insisto, pues, en que no hay tal delito, y caso de que lo haya, vuelvo a repetir que los tribunales están ahí para decidirlo.

El Sr. Rodríguez Batista rectifica, diciendo que él no ha sacado a plaza el nombre de nadie, que el que lo ha sacado ha sido un periódico ministerial, el *Noticiero*, diciendo que el autor de la transmisión ha sido un funcionario público.

Guarde, pues, el señor ministro de la Gobernación sus censuras, sus ataques y sus retenciones, no para el diputado que habla en este momento, sino para la persona que, según dice el periódico ministerial a que me refiero, ha transmitido el tratado. Conste, pues, que un tratado secreto ha sido entregado a los vientos de la publicidad por 2.000 duros, y conste que el gobierno no considera éste hecho penable.

El señor ministro de la Gobernación explica una teoría muy larga sobre los inconvenientes de traer a la Cámara discusiones que afectan a la honra privada de los individuos.

El Sr. Celleroelo sostiene que en la publicación del texto del tratado hay un delito que cae de lleno bajo la acción del Código penal, y cita en apoyo de esta afirmación lo ocurrido a un delegado del gobierno, a quien el Tribunal Supremo condenó a una pena grave por haber abusado de un secreto adquirido por ser funcionario, y eso que lo había hecho, no por dinero, sino por salvar su honra.

Además—dice—si, en vez de un tratado comercial, hubiera sido uno de alianza con otra nación, ¿el revelador del secreto no hubiera cometido un delito de alta traición? (Rumores en la mayoría).

El señor ministro de la Gobernación insiste en que no ha habido delito, y dice que así lo ha reconocido también un senador de oposición en la otra Cámara.

El Sr. VILLANUEVA: Empiezo por declarar que no es exacto que ningún senador de oposición haya declarado lo que ha dicho el señor Romero Robledo.

(El presidente llama al orden al orador y le dice que no se puede hablar aquí de lo que pasa en la otra Cámara.)

Creo, señor presidente—dice el señor Villanueva—que yo no soy de peor condición en esta Cámara que el señor ministro de la Gobernación, y como éste hizo una afirmación, yo con el mismo derecho la niego. (El presidente dice que no oyó al ministro, porque si no lo hubiera con sentido.)

Continúa el Sr. Villanueva diciendo que si no secreto, por lo menos la cortesía diplomática exige que se guardase en este punto reserva.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Previamente contestadas las preguntas del Sr. Villanueva, no tengo para qué insistir.

El Sr. VILLANUEVA: Doy las gracias al señor ministro por su cortesía parlamentaria que espero juzgará el país.

Entrase en la orden del día y se aprueban los dictámenes sobre las actas de los Sres. Perez Zamora, duque de Alba, Cánovas del Castillo (don Mariano) y se anula la del señor Ruiz (D. Gustavo).

El Congreso se reúne en secciones y después de haberse dado cuenta del resultado,

Se levanta la sesión.
Eran las seis y media.

SENADO

Sesión del día 29 de Diciembre de 1884.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE PUÑONROSTRO.

Abierta a las dos y cuarto, y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta del despacho ordinario.

El señor conde de la Romera pide la lectura del art. 169 del reglamento que autoriza a hablar al senador que fuese aludido directa ó indirectamente por sus compañeros.

Después dice que se considera aludido por la pregunta del Sr. Rivera, porque aunque S. S. no citó el nombre del señor conde de la Romera, fuera del local se ha dicho que iba dirigida a su persona.

El Sr. Rivera pide la palabra para una cuestión de orden.

El señor presidente entiende que antes de nada debe consultarse al Senado sobre si ha habido ó no alusión personal.

El señor conde de la Romera insiste en que debe hablar, no solo por considerarse abonado por un artículo del reglamento, sino porque fuera del local el rumor público ha pronunciado distintamente el nombre del conde de la Romera, y cuando se trata de la honra de un senador, aunque no estuviera amparado por el reglamento, debiera ampararlo la Cámara.

El Sr. RIVERA: Antes de continuar esta discusión, tengo que declarar que al dirigir una pregunta al gobierno, no había llegado a mis oídos el nombre del señor conde de la Romera, sino otro muy distinto.

En resumen, protesta amplia y claramente, que no ha aludido directa ó indirectamente al señor conde de la Romera.

El señor conde de la ROMERA: Una vez oídas las manifestaciones espontáneas y terminantes del señor Rivera respecto a que no me ha aludido directa ó indirectamente, no insisto en usar de la palabra, porque los cargos que me han dirigido fuera de este sitio, fuera de este sitio los contestaré. (Una voz de la tribuna: En los tribunales.) Dueno soy de un periódico, y allí contestaré a los ataques de los periódicos. Por lo demás, si quisiera me hiciera alguna alusión, directa ó indirectamente, chica ó grande, aquí estoy para contestarlas con la energía de un corazón honrado y de una conciencia tranquila.

El señor marqués de Novaliches restablece el sentido equivocado en el *Extracto Oficial*, de algunas de sus palabras del otro día, referentes al señor marqués de Miravalles, ministro de la Guerra.

El señor ministro de la Guerra da las gracias y pronuncia algunas palabras muy halagüeñas para el señor marqués de Novaliches.

El orador quiere contestar conceptos del discurso del señor marqués de Novaliches, pero el Senado le recuerda con rumores que el señor marqués está todavía explicando la interpelación que el señor ministro quiere contestar antes de estar terminada. El señor ministro se sienta un tanto corado (Risas).

El Sr. Comas anuncia una interpelación al gobierno sobre los asuntos universitarios.

El señor ministro de Fomento declara que el gobierno está en su puesto para contestar esa interpelación en cuanto lo permita el curso de los debates.

El señor PRESIDENTE: Alau (¿) tiene la palabra. (Risas).

El Sr. Alau suplica al señor ministro de Estado que se incoe y active el expediente administrativo para averiguar lo que haya de verdad en la transmisión del telegrama de los dos mil duros, que tanto ha preocupado a la opinión pública.

El señor ministro de Estado manifiesta que no fue expediente lo que mandó incoar, sino una información para averiguar un hecho que después de todo, el gobierno no considera delito; pero desde el momento en que al pie de ese telegrama transmitido aparece la firma del tramisor, la misión del gobierno ha terminado. Repite que antes de haberlo transmitido el corresponsal en cuestión, parcialmente fue transmitido a otros periódicos extranjeros, y adelantaron noticias algunos periódicos de Madrid. Yo niego que la opinión pública se preocupe poco ni mucho de este asunto.

Algo más que todo esto es lo que ha hecho la prensa de Madrid, es a saber: anunciar que el gobierno de S. M. había autorizado a su representante en Washington para introducir modificaciones en el tratado, desautorizando así a los que lo negociaron, y suministrando pretexto para juicios preconcebidos que pudieran ser obstáculo para la ratificación.

Repito que en todo ó en la parte que a cada cual conviniera más, este tratado antes de ahora ha sido telegrafiado a Berlín, a París, a Cuba y a otros puntos.

Aquí, por lo tanto, no ha habido secuestro de ninguna naturaleza, y es hasta ridículo el afirmarlo, como es ridículo decir que el gobierno ha vendido su secreto.

El Sr. SANZ (D. Salustiano): Lo que hay es que, a quien el gobierno ha prestado determinado servicio, lo ha vendido.

El señor ministro de ESTADO: No es exacto puesto que se le ha facilitado a todo el mundo.

El señor marqués de SAN JUAN DE PUERTO-RICO: A la prensa española no.

El señor ministro de ESTADO: A la prensa, si, puesto que lo ha publicado íntegro. (Rumores en la tribuna de periodistas.)

Pero ha sido tomándolo, según confesión del propio *Noticiero*, de los periódicos de los Estados Unidos.

(El señor PRESIDENTE (dirigién

dose al orador): Tenga la bondad S. S. no hacer caso de las interrupciones que le hagan los senadores de oposición. (Grandes risas hasta en el banco azul).

¡Qué hay, pues, de censurable en todo esto?

Figúrese el Sr. Alau que S. S. se hubiera acercado al gobierno para pedirle el tratado...

El Sr. ALAU: Para venderlo, nunca.

El señor ministro de ESTADO: Pues el gobierno se lo hubiera facilitado. Descartense, pues, de todo lo que se ha dicho los gruesos adjetivos usados, y escútenlos los cargos, se verá que no dicen nada.

El Sr. ALAU: Ya lo oye la Cámara, ya lo oye el país. Aquí no ha pasado nada. (Risas). Se trata de un abuso de confianza, ó de un secreto, ó de un tratado vendido, ó de lo que sea, hecho por procedimientos conservadores, y por lo tanto, no es de extrañar lo ocurrido.

Pero yo hago esta pregunta concreta al señor ministro de Estado: ¿S. S. proporcionó ó no proporcionó el texto del tratado? ¿Si ó no?

El señor ministro de ESTADO: El tratado estaba en el ministerio a disposición de todos los que querían copiarlo. (Movimiento en la Cámara y en las tribunas).

El Sr. ALAU: Páse aquí entra mi argumento, y aunque aparte de él y con mucho sentimiento mío, ahora tengo que dudar de la afirmación del señor ministro de Estado, porque, como es posible que se venda en dos mil duros una cosa que está a disposición de todo el mundo? Desgraciadamente para los listos prevenidos ya se acabó el tiempo de los tonos. ¿Cómo ha podido escaparse a la clara penetración del señor ministro de Estado el uso que podía hacerse de la entrega personal y exclusiva de un texto que interesa a todo el mundo?

Pero, aparte de eso, aun siendo verdad que el tratado se entregara con esas facilidades al que lo procurara, ¿cómo está la prudencia de ese gobierno permitiendo que el texto del tratado llegara por unos ó por otros medios a conocimiento del público, antes que a conocimiento del presidente de los Estados Unidos?

S. S. se empeña en negar la luz, y así ha negado que la opinión pública se ocupe de esto y hasta casi que la opinión pública exista. Afortunadamente no es así; la opinión pública existe, y se preocupa y rechaza indignada un hecho que afecta a la honra y al decoro.

El señor ministro de ESTADO: ¿A qué honra y a qué decoro? ¿De quien?

El Sr. ALAU: De la nación.

El señor MINISTRO: ¿Pues en qué se le ha faltado? Crea el Sr. Alau que no bastan los adjetivos ruidosos y pomposos para dar importancia a una acusación de suyo descarnada.

Termina suplicando a las oposiciones que hagan una exposición, siquiera sea pequeña, comentando los puntos en que se ha ofendido a la honra ó en qué se han perjudicado los intereses de la nación; para contestarla también en concreto.

El Sr. ALAU: El señor ministro quiere traer la discusión a un terreno que considero prematuro. El señor ministro conocerá lo que ha dicho la prensa; toda la información nos empezamos a terminar, vendrán aquí, y entonces será tiempo de discutir eso con sus pelos y señales, pero entre tanto, el hecho es que aquí se ha consumado una revelación por dos mil duros, y preguntamos: ¿esto digno para España? La respuesta la ha dado la opinión pública propia y ajena.

En cuanto a qué no se han perjudicado intereses, yo no creo que el señor ministro diga seriamente que no existen estos perjuicios. S. S. es dueño en tales materias y sabe mejor que nadie, los perjuicios que puede ocasionar una noticia prematura sobre un contrato comercial entre dos naciones.

Demuestra que no hace falta, como parece sostener el señor ministro de Estado, que un hecho constituya delito con sanción penal, para que sea una falta reprochable por toda conciencia honrada, y perjudicial por unas ó por otras razones, a los intereses públicos, y a la conciencia y corrección de los gobiernos, y de esta naturaleza es el hecho en discusión.

Aunque protestando de la veracidad que le merece el señor ministro de Estado, al decir que el protocolo estuvo a disposición de todo el mundo, recuerda que un periódico de gran circulación (el *Imparcial*) ha dicho terminantemente que no pudo conseguir el texto a pesar de haberlo solicitado insistentemente desde el primer día.

Termina señalando algunas diferencias entre lo que dijo el Sr. El duayen el otro día y lo que ha dicho, y suplicando a S. S. se sirva manifestar con franqueza si autorizó a su secretario, a su oficial, a cualquiera para entregar ese tratado, no como concediendo un privilegio, sino solo por contribuir a informar mejor a la opinión, que es tradicional costum-

bre y tolerancia en los países que se rigen parlamentariamente.

El señor ministro de Estado contesta; pero en realidad no hace más que repetir los argumentos y las palabras anteriores.

El Sr. Fuente Alcazar recuerda que el día 31 de este mes termina el plazo para que el gobierno español entregue las 300.000 pesetas por indemnización a subditos franceses perjudicados en la guerra del Norte, a fin de poder reclamar las 90.000 que el gobierno francés debe entregar por indemnización a los subditos españoles atropellados en Saida.

El señor ministro de Estado: El gobierno pagará esas 300.000 pesetas cuando el gobierno francés entregue las 90.000 que, según declaraciones auténticas y terminantes hechas por el gobierno nuestro predecesor, debe entregar antes.

El Sr. FUENTE ALCAZAR: Creo que debe mirarse la cuestión bajo un punto de vista más práctico, prescindiendo de todo interés político. No me parece justo que por una cuestión de etiqueta entre gobiernos, se prive de esa cantidad a los pobres atropellados en Saida.

El señor ministro de Estado recuerda que cuando se discutió en la pasada legislatura este asunto, él mismo formuló voto particular, por que entendía que aparte de la cuestión de cifras, había en aquella negociación algo que consideraba fuese precedente para España.

El señor ministro de Estado repite y vuelve a repetir otras veces en su rectificación, que el gobierno no abre información alguna, porque la considera innecesaria.

Discurriendo más todavía sobre la índole del hecho, dice el orador:

«A qué se reduce, pues, todo esto? A que un corresponsal ha telegrafiado un texto, y a que valió (y los cobró luego) en 2.000 duros su trabajo?»

Pues bien provecho le hagan. (Rumores).

El Sr. ALAU: Nunca esperaba del señor ministro de Estado esa manifestación.

El señor ministro de Estado: Pues la repito, porque me parece legítimo pagar; que el que trabaja pida la retribución que el propio estime justa, aunque no se le dé.

(La Cámara durante todo este incidente está muy seria y escucha con atención).

Termina diciendo que no dió al corresponsal del Times ninguna autorización particular.

El Sr. ALAU, dice que pone punto a sus palabras, repitiendo una frase vulgar, pero de modo al caso del corresponsal y de los 2.000 duros: Con su pira se los coma.

El Sr. RIVERA: Yo voy al terreno a que llama a las oposiciones al señor ministro de Estado, aunque lamentando que el debate pudiera empuñarse con personalidades.

El Sr. PAICH replica algunas explicaciones al gobierno sobre telegramas que publican los periódicos ingleses, relativos al tratado con Inglaterra.

El señor ministro de Estado afirma que por ahora el tratado con Inglaterra se limita a un *modus vivendi*, que este *modus vivendi* fue contratado por el gobierno anterior, y que tiene por base, como ya sabe todo el mundo, el conceder a Inglaterra el trato de nación más favorecida, a cambio de una elevación en la escala alcohólica, que paga un chelín por galón; base esta que el gobierno actual ha respetado; sin que se proponga, por otra parte, ulteriores alteraciones.

El Sr. Bethancourt replica al ministro de Estado se sirva manifestar las últimas noticias que haya tenido de la discusión y aprobación del tratado con los Estados Unidos.

El señor ministro de Estado hace observar lo difícil que es predecir nada tratándose de opinión tan movida como la de los Estados Unidos.

El Sr. Fernandez de Castro había pedido la palabra para dirigir una pregunta al señor ministro de Estado. (Grandes risas en toda la Cámara, porque hoy todos los tiros van a este señor ministro).

Preguntó al señor ministro si es cierto, como todos los periódicos han dicho, que entre el gobierno y el ministro de los Estados Unidos se convino expresamente el guardar reserva en lo referente al tratado, hasta que fuese conocido por las Cámaras de los países. Si había ese convenio mutuo, entiende que hay lugar a la información que el gobierno se niega a hacer sobre la publicidad del texto.

El señor ministro de Estado contesta que no había tal pacto de reserva, aunque sí se convino en la conveniencia de no dar noticias de la negociación mientras esta durara.

Entrando en la orden del día, continúa la

Interpelación del señor marqués de Novaliches.

Examina y aprueba por patriótica la conducta del gobierno del Sr. Sagasta, al guardar grandes conside-

raciones a todos y a cada uno de los hombres importantes que pertenecen al partido moderado histórico.

Censura enérgicamente la conducta del Sr. Cánovas, que deliberada y constantemente, ha excluido de la gobernación del Estado a elemento tan importante como el moderado histórico, dando lugar con esto a que formara su primer gobierno con los revolucionarios Sres. Romero Robledo y Ayala, y su último gobierno con el revolucionario señor Romero y el católico Sr. Pidal, que es hombre de grandes merecimientos sin dudar, pero desde el momento que forma parte de ese gobierno, deja de representar el elemento católico conservador.

A esta conducta achaca el escepticismo político que se observa en la nación.

Censura la frecuencia con que el Sr. Cánovas ha mudado y definido a su partido, diciendo unas veces que es conservador, que progresa hacia la libertad, y otras que es conservador, aunque esto último con razón, porque su principal propósito es conservar después de adquirir.

Levántola examina y combate concepto por concepto, frase por frase, en su conjunto y en sus detalles, por su espíritu y por su tendencia, la real orden de 25 de Noviembre, lanzada por el Sr. Romero Robledo contra el ayuntamiento de Madrid por aquella actitud que tomó cuando lo de los estudiantes.

Esta real orden, entre otras cosas, afirma el orador que redunda en desprecio de corporación tan respetable como el ayuntamiento de Madrid, que administra los intereses de 400.000 almas, aparte de que es famoso eso de sentar en documento oficial que el gobierno se va en la necesidad de demostrar al ayuntamiento que no podía convertirse en impunidad la tolerancia que había tenido con su administración. ¿Qué gobierno puede confesar, sin confesar un gran delito de patriotismo, que tiene conocimiento de una mala administración, y sin embargo la tolera deliberadamente? Además, esta real orden califica de funesta y perniciosa la administración del municipio de Madrid, y por qué conducto lo ha averiguado S. S.?

Por el gobernador? Por el alcalde? Porque estos son los funcionarios que tienen el deber de saberlo y de protestar de las acusaciones infundadas del gobierno.

Rechaza por equivocada la opinión del Sr. Cánovas de que no hay fuerza en el partido, que pudiera presionar gobiernos conservadores. Yo conozco en esas filas de la mayoría nombres de grandes merecimientos, y autoridad que desmienten la opinión expuesta.

Declaro que en todo caso, y a pesar de todo, prefiero ver en esos bancos del gobierno al Sr. Cánovas a ver a la oposición constitucional; pero tengo que declarar que en el tiempo en que estuvo en el poder ese partido, realizó un acto importantísimo y de gran trascendencia, como fue el de declarar princesa de Asturias a la infanta doña María de las Mercedes, a la hija de S. M. D. Alfonso, a la cual le negaba este derecho el partido conservador, el conservador Sr. Cánovas.

Tengo también que declarar para terminar, que ahora y siempre, yo no puedo estar más que donde he estado toda mi vida.

El Sr. CANOVAS (aspetacion); Ha tratado tantas y tan heterogéneas cuestiones mi amigo el señor marqués de Novaliches, que dudo yo que haya memoria alguna para dar respuesta a todas, pero aparte de la dificultad de encontrar en ese discurso una tesis fundamental, en cuyo alrededor agrupar mis observaciones, confieso que tengo otra personalísima y que quisiera salvar con el saludo cortés con que contesto a sus cariñosas palabras.

No hay nada nuevo, señores señadores, en el hecho de que el señor marqués de Novaliches tome hoy en su mano y agite ante el país una bandera, la del antiguo partido moderado, porque S. S. y yo, S. S. y el partido conservador, hace tiempo, desde antes de la restauración, andábamos discordes.

¿Qué quiere decir S. S., que está donde ha estado siempre y que está conforme con el programa de cierta fecha del partido moderado?

Si es cierto, como S. S. ha dicho, que está y estará donde esté la mayoría del partido moderado, ¿qué honra para el partido conservador, y sobre todo, qué íntima satisfacción la mía, porque es notorio que el partido liberal conservador ha recibido en su seno, con mucha honra propia, a la inmensa mayoría, que digo, a la inmensa mayoría, a la casi totalidad del antiguo partido moderado!

El señor marqués de Novaliches ha pedido para algunas ilustres personalidades la jefatura del partido conservador; sobre esto discurre el Sr. Cánovas; niega las ofensas al partido moderado; habla del principio de Asturias, y dice que no está en el poder por su gusto ni por vanidad, sino por deberes del partido.

Y termina contestando todos los cargos que la había dirigido el marqués de Novaliches.

Se levanta la sesión a las siete y diez.

NOTICIAS.

Gaceta de hoy.

GUERRA.—Reales decretos disponiendo que D. Tomás Reina y Reina cese en el cargo de comandante general subinspector de artillería de la isla de Cuba, y autorizando al director general de artillería para que adquiera varios efectos.

GOBERNACIÓN.—Real decreto autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto de ley de gobierno y administración local.

FOMENTO.—Real decreto nombrando vocal de la junta consultiva del Instituto geográfico y estadístico a D. Antonio Campuzano.

Ayer se constituyeron en el Congreso las secciones, y se nombraron las comisiones para los proyectos de Gobernación; siendo elegidos: para el de procedimiento electoral, los Sres. Bóster, Solsona, Porrua, Henestrosa, Viana, Dato y marqués de Aguilar; y para la de gobierno y administración local, los Sres. Corballe, Canido, Carballeja, Hinojosa, Belmonte, Abril y Vallarino.

Las secciones autorizaron la lectura de la proposición de reforma constitucional del Sr. Becerra, documento que daremos a conocer cuando se publique en el Diario de Sesiones.

A primera hora no se hablaba ayer en los pasillos del Congreso mas que del tratado con los Estados Unidos.

Según un periódico de la noche, llamó la atención ver al subsecretario del ministerio de la Gobernación recorrer por los grupos de diputados y periodistas dando detalles minuciosos de la trasmisión del tratado, y recordando mucho estas palabras: «En el ministerio de la Gobernación se ha facilitado en lo posible la trasmisión del texto; pero conste que la responsabilidad del ministro del ramo está a salvo, porque en las primeras cuartillas en que se iba trasmitiendo el documento, revestían un carácter que autorizaba la trasmisión.»

Ayer mañana celebraron una larga conferencia los Sres. Martos y Sagasta. Parece que el primero se ha mostrado muy agradecido al segundo por las declaraciones que el jefe de la fracción hizo en la reunión preparatoria del Senado.

Poco después de terminada dicha entrevista, allá a la una, se han visto los Sres. Alonso Martínez y Sagasta. Nada hemos podido averiguar acerca del objeto y resultado de esta segunda entrevista.

Esta noche se reunirá la Sociedad Económica Matritense, en junta general, para dar posesión a los señores socios, elegidos en 9 del mismo, para la junta de gobierno y mesas de las secciones.

Ayer, en las 24 horas ocurrieron en Toledo tres invasiones, una en el Asilo, otra en la ciudad y la tercera en la esposa de un capitán de la academia de Infantería.

Los senadores izquierdistas, reunidos ayer tarde en el salón de presupuestos, acordaron nombrar dos secretarios que auxilien al señor duque de la Torre en las tareas parlamentarias, y respecto a las cuestiones que se debaten han decidido votar con las oposiciones.

A la reunión, que duró breves momentos, han asistido los señores Ros de Olano, Búrgos, Montero Telling, Polo de Barnabé y Montero Ríos (D. José).

Se ha dispuesto el envío de tiendas de campaña a Granada para proporcionar albergue a las numerosas familias que se hallan a la intemperie.

Del 6 al 10 de Enero se verificara en Palacio la imposición del Toison de oro a los señores marqués de Reinos, Posada Herrera y demás que fueron agraciados poco ha con aquella insignia orden.

En breve será recibido y hará entrega de sus cartas credenciales como ministro plenipotenciario de Chile en Madrid, el almirante Lynch, recién llegado a esta corte.

Sucesos de ayer: Dos mujeres riñeron en la calle de Fucar, núm. 11, resultando ambas con varias heridas.

A las seis menos cuarto de la tarde, y en la casa núm. 22 de la calle de la Montera, se declaró un pequeño incendio, siendo extinguido al poco tiempo.

Por riña y escándalo fueron detenidas trece personas de uno y otro sexo.

Por los guardias de seguridad, se prestaron ayer se tres auxilios humanitarios.

ECOS TEATRALES.

Real.

Con un lleno completo y con un éxito tan brillante como en la noche de su debut, se presentó anteayer la Sra. Sembrich a cantar por segunda vez *Lucia* magnetizando a su auditorio con los prodigios de su talento y con la maravillosa ejecución de su privilegiada garganta que puede causar envidia a los mismos ruisenores. El Sr. Signorette demostrando cada vez mas que es un consumado profesor de canto y que es un tenor incansable por efecto de su peculiar método y rara maestría, fue muy aplaudido; pudiendo decirse que en realidad ha conquistado las simpatías y el aprecio del público de nuestro regio coliseo, donde tiene asegurada las contratas. El señor Battistini estuvo muy bien, como siempre, y lo mismo la orquesta y los coros bajo la diestra dirección del maestro Pomés.

Ayer se cantó *Aida*, sorprendiéndonos la presencia en la escena de la Sra. Pasqua, que para no disminuir su condición de artista intermitente se indispuso, sin duda, al terminar la escena del acto cuarto y no pudo salir a arrodillarse en el templo, para cantar los últimos compases de la partitura.

Juzgando el suceso de la mejor manera posible, con respecto a la señora Pasqua, decimos que debió sentirse indispueta; porque otra cosa sería una falta de respeto imponderable.

La Sra. Boulicioff cantó deliciosamente su papel de *Aida*, siendo muy aplaudida y muy llamada a la escena en unión de Signorette que dijo la parte de Radamés con valentía y con sentimiento artístico. Ha sido la noche que mejor han cantado *Aida* estos dos artistas, debiendo tenerse en cuenta que Signorette había cantado *Lucia* la noche anterior, y por eso hemos dicho que es un tenor incansable, pues en cinco noches ha cantado dos veces la ópera de Donizetti y otras dos veces la gran partitura de Verdi.

Esta noche *Il Barbiere di Siviglia* por el egregio Massini, Battistini, Baldelli, Rappi y Sra. Fons. Y mañana la deliciosa partitura de Bellini, *Sonambula*, por la eminente Sembrich, y los Sres. Clodio y Silvestri.

Según los ensayos de la original ópera de Wagner, *Lohengrin*, que se pondrá en escena a la mayor brevedad, estando a cargo del eminente Massini la interpretación del fantástico personaje protagonista. Con esta ópera ha inaugurado la temporada el célebre Stagno en el Teatro Apolo de Roma.

Ayer, con motivo de haber un banquete en casa del Sr. Silveira y celebrarse la boda del conde de la Corzana con la hija de los condes de Heredia Spínola, se notaba en el teatro la ausencia de muchas aristocráticas abonadas. Durante el tercer acto fueron llegando algunas, luciendo elegantes *toilettes* las señoras de Echagüe y Mendez-Vigo y la marquesa de Aguilar.

Lara.

El propósito *Felices pascuas!* estrenado el sábado último en este coliseo, obtuvo un éxito brillante. *Felices pascuas!* es un bonito cuadro de costumbres, en el que no falta nada; el premio grande de la lotería tan deseado en esta época, el error en el número, la Noche Buena y por último las alusiones políticas en unos villancicos que canta el Sr. Romea con mucha gracia.

En la ejecución se distinguieron, a más del Sr. Romea, las señoras Valverde, Gonzalez Romero y Mavillar, y los Sres. Mesejo (padre e hijo), Arana y Manso que hace un gran alcalde.

Lara tendrá *Felices pascuas!* por muchas noches.

Las actrices de este coliseo preparan dentro de breves días una función de *inocentes* en la que tomaran parte, a mas de los artistas del teatro, algunos aplaudidos autores.

Zarzuela.

Como anunciamos a nuestros lectores, el domingo por la tarde y en la función de *inocentes*, extrañose en el teatro de la calle de Jovellanos el propósito en un acto *La procesion de microbios*.

La obra, escrita solamente para dicha función, obtuvo un éxito por demás satisfactorio.

Es una revista de actualidad, originalísima, llena de chistes y graciosas escenas que el público aplaudió con entusiasmo.

Su autor, D. Adolfo Llanos, fue llamado con insistencia al palco escénico, pero no pudo presentarse.

La empresa del teatro, en vista del extraordinario éxito alcanzado por *La procesion de microbios*, ha

dispuesto continuar sus representaciones, a pesar de haberse escrito solo para el día de *inocentes*.

En la función de esta noche se dará la segunda representación.

Teatro Esclava.

El 1.º de Enero comenzará a actuar en este coliseo una compañía dirigida por el popular actor D. Antonio Riquelme. El espectáculo será por horas, y consistirá cada función una pieza en verso ó zarzuela y un baile, a cuyo efecto se ha contratado un numeroso cuerpo coreográfico. Los precios serán baratísimos, costando las butacas 50 céntimos de peseta. Brevemente se publicará la lista de la compañía, contando además la empresa con obras de reputados autores.

Teatro de la Comedia.

El Capitán Marín y Pension de demeritos, continúan llevando mucha gente al teatro-María.

Para la cuarta serie del abono de esta elegante y aristocrático teatro, continúa abierto el despacho en la contaduría del mismo.

Español.

Esta noche se reanudarán las representaciones del célebre drama de Echegaray *La peste de Otranto*, en que los tres tan merecidos aplausos alcanza el eminente Vico.

Por los «Ecos Teatrales»

NARTUA.

ECOS DE LA NOCHE.

Las noticias de última hora sobre los temblores de tierra en Andalucía son cada vez mas tristes.

En Torrox (Málaga) desde la noche del 28 hasta las 12 de la tarde de ayer se han sentido dos nuevas oscilaciones. No cesa de llover desde el 27. Se han apuntalado varios edificios y se ha procedido a la destrucción de los que amen zaban ruina. Varias casas han quedado de resultados de las oscilaciones con un declive de 30 centímetros.

La iglesia parroquial y el ex-convento de Santa María de las Nieves, así como la ermita de San Roque, van a ser demolidas. La propiedad urbana se ha perdido completamente.

De Alhama (Granada) dicen los últimos telegramas, que van extraídos más de 300 cadáveres.

De Albuñuela se han sacado ya 99 cadáveres y 200 heridos.

Continúa lloviendo.

El ministro de la Gobernación ordenó anoche mismo, que del fondo de calamidades, se destinen 2.000 pesetas a Torrox, 1.000 a Frigiliana y 1.000 a Nejar.

Se decía anoche en los círculos políticos, que había un lance pendiente entre el director de un periódico democrático y el de otro diario conservador.

Apesar de lo que anoche decía el *Correo* es posible que hoy no se discuta en el Senado la proposición de censura del Sr. Maluquer.

Hablará para alusiones el señor marqués de Molins, después rectificará el señor marqués de Novaliches y después rectificará el Sr. Cánovas del Castillo, con lo cual terminará la sesión.

En el Congreso se discutirá una proposición incidental del Sr. Villanueva.

Se hablaba anoche de que el señor Becerra había manifestado a varios de sus amigos no explanaría su interrelación sobre asuntos exteriores, sino que consumiría un turno en la que ha anunciado el señor marqués de la Vega de Armijo.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Teatro Real.—8 1/2.—Il barbiere di Siviglia.

Español.—A las 8 1/2.—Las citas. La peste de Otranto.

Zarzuela.—8 1/2.—Los fusileros.—La procesion de microbios ó cuéntaselo a tu tia.

Apolo.—Los sobrinos del capitán Grant.

Comedia.—8 1/2.—El capitán Marín.—Pension des demeritos.—Intermedios por el sexteto.

Novedades.—A las 8.—Las codornices.—Los carboneros.

10.—No la hagas y no la temas.—¿Qué maridos!

Variedades.—8 1/2.—El proceso del sainete.—De la noche a la mañana.—Segundo acto.—Los matadores.

Esclava.—8 1/2.—Medidas sanitarias.—Por la tremenda.—Pavo y turron.—Agua y cuernos.

Lara.—8 1/2.—Felices Pascuas.—El último tranvía.—De Cádiz al Puerto.

Martín.—8 1/2.—El nacimiento del Mesías y la degollacion de los inocentes.

Imprenta a cargo de Gines Irujo, MENDIZÁBAL, 27.

SECCION DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURÁN, 7, VICTORIA 7, MADRID,
FRENTE AL PASAJE DE MATHEU.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.
Provincias..... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero..... 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.
Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ALCALA, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALA, 5,
ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se afeita, corta y riza
el pelo.Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALA, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE DICIEMBRE

El 10 de Cádiz, el vapor «Habana».
» 29 » Santander » «Ciudad de Cádiz»
» 30 » Cádiz » «Ciudad Condal»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoor, y servicio á Iloilo y Cebu.

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

El vapor «Reina Mercedes» saldrá de Barcelona el 1.º de Enero de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en

Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcala.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.—Santander, Angel B. Perez y C.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabacos».

EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS,

«vulgo mal de corazon, alferencia, etc., tenidos por incurables, se curan radicalmente con las

PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA.

Depósitos en las principales farmacias de España y del extranjero.
Se remiten prospectos gratis. Dirijanse, Juanelo, 12, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

A CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA.

DOLOR DE MUELAS, Cáries, flojedad, desangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes y demás sensaciones producidas por el calor ó el frio, malliento, etc., etc., deben usar

Elixir dentífico Saint-Servant del doctor Casasa.

Unico que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que mas perdida la tienen.—Véndese á 20 rs. el frasco en la Gran Farmacia del autor, Plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Se encontrarán en depósito en las principales farmacias de España y América.

Madrid: Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y de Garcera, calle del Principe.

PURGARSE

con las Píldoras Orientales del Dr. Casasa.

Es la manera de mantener el cuerpo limpio de malos humores y libre de enfermedades.

La superioridad reconocida de estas benéficas Píldoras sobre todos los demás purgantes depurativos, débese á la suavidad con que obran; sin causar dolor ni irritacion se pueden tomar á todas horas y su uso no exige privacion alguna.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituye el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazon: del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su Gran Farmacia, Plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios: Todos los principales farmacéuticos de España y América.—Madrid: Farmacia de Garcera, calle del Principe, y de Moreno Miquel, Arenal, 2.

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS.—CONTRA CEGUERA.

Precioso específico alemán del Dr. Nikels, de Berlin, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de la vista, por crónicas y antiguas que sean, condenando y suprimiendo en absoluto todas las operaciones, por consideraras, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, sino inútiles y altamente perjudiciales, pues agravan la dolencia por la irritacion que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlin, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricolfi y Bourgol, médicos adjuntos del hospital Imperial de Berlin, han reconocido en el Contra-Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicacion interna.—Prospectos españoles.—Caja, 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y presbicia

SE CURAN RADICALMENTE.

Se expende únicamente para toda España en la Clínica del Dr. D. Juan Mutgé, especialista en las enfermedades de la vista, calle del Carmen, núm. 11, 2.º, Barcelona, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo.

AL COMERCIO.

La empresa Propietaria del agua LA MARGARITA EN LOECHES pone en conocimiento de las empresas industriales que, disponiendo perennemente de un inmenso caudal de aguas en sus manantiales, despues de cubrir las necesidades del público para el uso interno en «bebida» y del externo en baños, admitirá proposiciones para la aplicacion de dicha agua á las necesidades del comercio, dada la «inmensa cantidad» de sales que contiene. Depósito central y oficinas, Jardines, 15, bajo derecha.

ESPECIFICOS HOMEOPATICOS

PARA LOS NIÑOS.

Medicamentos inofensivos, los mas fáciles de dar á los niños y los que producen mas curaciones.—Cajas especiales para la denticion, 8 rs.; tos ferina; 10 rs.; catarro, 6 rs.; sarampion, 8 rs.; indigestion, 6 rs.; lombrices, 8 rs.; diarrea, 8 rs.—GARCIA CENARRO.—Abada, 4 y 6, Farmacia homeopática.—Se remiten por correo.